

Son tres poemas

de Vicente RODRIGUEZ BRICEÑO

(Del próximo libro *Luz Eidética*)

Atención del autor, en Caracas; es uno de los poetas nuevos de Venezuela

NOCTURNO

Alta noche. Negro silencio
sueño de ángeles en las cunas,
tregua de novios. Luz perpetua
diáfano viaje de las brumas,

y en el aura laboriosa de micro-gélidas gotas
el misterio de la vida que amanece...

en los lienzos de la hora
niquelado por las fases de la luna
el vuelo grave de las hojas,

su contacto con el suelo
y el arroyo,
serpentina de cristales desleídos,
...y los guijarros deshaciéndose en espumas;

en el ánimo nocturno
las estrellas—harmonías—
y el insomnio de la Esfinge...

los mirajes de sonidos
en el ocio y trasunto de la hora,

el Amor y su inefable presencia
en el claro-oscuro de los anhelos e ideales;
la mujer
y su nostalgia, indefinible;
los besos y sus corrientes
extáticas,
y hasta el flúido de la savia a los árboles
o el íntimo recambio
.....
en la hora circunscrita al firmamento,
hora sin nombre,
las opuestas vibraciones
o los ecos que desligan el silencio
.....
...piden música a los Signos!



Vicente Rodríguez Briceño

x

SER Y TIEMPO

Intacta
y a la hora indefinible del recuerdo
en su centro el hombre, de las cosas quitado,
su regreso espera:

La figura gentil y sin contornos casi
aparece lenta, muy lenta
ante mis ojos atónitos;

Otra vez vuelve a derramar su gracia
en el cáliz de mis anhelos;

con ella estoy, al intuir su voz en la tarde
ay, en el cenit de este silencio mutuo;
vuelve otra vez—blanca e incorpórea—
su imagen...

Mas, oh cóncavas sombras
sin sombra,
detengan—ya es hora—
los meros esbozos en auras del ser,
las lívidas huellas flúentes
en el eco de un pasado de piedra...

Y a las sombras tuyas
ya exhaustas, ay
—cenizas, sepulcros de tiempo—
suplante lo Informe en las formas
jubilosas de vida,

toda ella a su ritmo cautiva...

altos Andes, música, fragancia
en las lunas y noches de sol
presente y en las cosas Todo.

LA ROSA Y LA FUENTE

Tosca. Frágil. Lid. Otoño
era el sino de la rosa
que a la fuente así confiaba los desvelos de
[su amor:

—Compañera
el verano ya se acerca,
y al sol
tu espejismo le seduce;

la caricia cotidiana de las albas.
tibia y leve

en la siesta de fermentos atizada,
punza y duele...

y la fuente moriría
y también yo,

si a sus aguas—aguas vivas—
en el cenit la canícula desune;

si su linfa clara y ágil
por los más remotos filtros
a las nubes fuera a darse...

Vieja amiga de mis horas
que con pétalos saludo:
—toma sombra frente al astro
en la imagen de mis hojas,
verdes barcas transferidas a tu cuerpo terso
[y blando!
—Nunca olvides, fuente mía, el contorno de
es mi anhelo! [mis besos,

II

Y la fuente a la doble insinuante replicó.
—No me engañan tus halagos e intención,
do se acoge el egoísmo como a un rito,
tus reproches contra el sol no se iluminan
[en piedad!

—Mira Eva, en tu afán de verme viva,
el afán de verte viva,
solo un vano y narciso deleite
de morar en mi lúcido espejo
cuyo fondo irradiado es el ser de tu ser.
—Es verdad, exclamó Tosca femenina,
en tí yo existo!

y con el llanto del perdón las espinas
decajeron;
mas el sol del verano—tropical—a las aguas
consumió...

y la rosa sin antípodas de irizadas
ramazones,
viuda, sola y en su anhelo demudada,
sobre el cauce yerto, inmóvil, de la fuente
clamorosa,
las escamas de sus pétalos hambrientos
...una a una le entregó.

